la vinal

5ª BIENAL DE ARTE Y VINO TACORONTE - ACENTEJO

2014

TACORONTE
ACENTEJO
Denominación de Origen

VIÑETAS

D.O. TACORONTE-ACENTEJO

Presidencia
Ismael Díaz Pérez

Secretaría y Gerencia
Mª Paz Gil Díaz

Coordinación general y edición
Santiago J. Suárez Sosa

Carretera General del Norte, 97.
Tacoronte – 38350
www.tacovin.com
e-mail: consejo@tacovin.com

CATÁLOGO Y EXPOSICIÓN

© D.O. Tacoronte-Acentejo

Comisario
Santiago J. Suárez Sosa

© del texto crítico
Luis J. Capote Pérez
Julio Santamaría Alonso

Diseño y maquetación
Enrique Alemán Bastarrica

Imprime
Makarográfica Tres, S.L.L

Depósito Legal: TF 546-2014

EXPOSICIÓN
DEL 7 DE NOVIEMBRE AL 5 DE DICIEMBRE DE 2014

LUGAR
REAL SOCIEDAD ECONÓMICA DE AMIGOS DEL PAÍS DE TENERIFE, SALA DE ARTE
C/ SAN AGUSTÍN, 23
SAN CRISTÓBAL DE LA LAGUNA

COLABORAN:

FONDO EUROPEO AGRÍCOLA DE DESARROLLO RURAL
EUROPA INVIERTE EN ZONAS RURALES
Gobierno de Canarias
CABILDO DE TENERIFE
LA LAGUNA
Ayuntamiento de Tacoronte
cajasiete

la vinal

5ª BIENAL DE ARTE Y VINO TACORONTE - ACENTEJO

2014

VIÑETAS

Luis **Suárez** / Guille **Rancel** / Judith **Gómez** / Ángel **Hernández** / Iván **Retamas** / Jen **Del Pozo** /
Juanan **Rodríguez** / Ángel **Marrero** / Eduardo **González** / Juan Carlos **Mora**

La D.O. Tacoronte-Acentejo sigue apostando por fusionar su cultura vitivinícola con el mundo del arte. En este caso, del noveno arte, esto es, el mundo de las viñetas, desde donde el humor gráfico, el cómic o tebeo y más recientemente la novela gráfica se estrechan continuamente la mano.

Si bien es cierto que Tacoronte-Acentejo lleva años maridando sus vinos con las historietas —así lo pone de manifiesto la invitación continua de distintos historietistas a participar en las distintas ediciones de *Noviembre, mes del vino Tacoronte-Acentejo en La Laguna* o el programa *Extra de Verano Tacoronte-Acentejo* desde hace ya unos cuantos años— también es necesario recordar la colaboración expresa de Tacoronte-Acentejo al proyecto educativo en los niveles de primaria y secundaria conocido como *Tebeos con clase*, donde el último panel de dicho material didáctico titulado "El cómic en nuestro entorno: viñas y viñetas" supone un magnífico colofón para que los escolares se acerquen a la realidad del sector vitivinícola desde otra óptica, al tiempo que disfrutan con los tebeos. Ahora llega el turno en Tacoronte-Acentejo para *La Vinal* de *Viñetas.*

Esta quinta edición de *La Vinal, bienal de arte y vino Tacoronte-Acentejo* se centra en presentar la obra de diez autores que han sido invitados a participar en esta muestra y que se mueven entre los márgenes de las viñetas como medio de expresión. Cada uno aporta su visión sobre el mundo vitivinícola tras participar en una jornada de trabajo en la comarca vitivinícola Tacoronte-Acentejo donde se acercaron a la realidad del propio sector intercambiando opiniones con los bodegueros y viticultores, al tiempo, que se empapaban de cultura vitivinícola y disfrutaban del paisaje que el viñedo ocupa principalmente en la medianía de la isla. Fruto de esa visita, nacen ahora estas obras realizadas expresamente para esta muestra artística. Completa el presente catálogo los interesantes textos de los expertos Julio Santamaría y Luis Capote, que viajando desde una percepción global del mundo de las viñetas y el vino, llegan hasta la aportación local que los diez autores participantes han creado para esta ocasión.

Finalmente, agradecer a todos los que han colaborado en la presente edición de *La Vinal,* desde los propios autores así como a las entidades públicas y privadas su complicidad con este consolidado proyecto y a los viticultores y bodegueros de la comarca vitivinícola Tacoronte-Acentejo que con su permanente esfuerzo y dedicación mantienen un paisaje potente y vital para Canarias: el viñedo.

Santiago Suárez Sosa
D.O. Tacoronte-Acentejo

ANHELO DE UN ENCUENTRO

Andábamos sin buscarnos, pero sabiendo que andábamos para encontrarnos
Julio Cortázar

"Tú nos haces hablar, Baco" escribía el anónimo autor de unas de las poesías medievales del *Carmina Burana*. En efecto, el vino es un referente de la cultura occidental asociado siempre a encuentros y celebraciones desde el comienzo de los tiempos. Por algo nos dice la lírica popular: "Bendito sea Noé,/ que las viñas plantó,/ para quitar la sed/ y alegrar el corazón". Catalizador de la conversación, transmisor de sensaciones y piedra angular de la cultura popular de nuestra isla, el vino Tacoronte-Acentejo estaba pidiendo a gritos el maridaje que se propone en las páginas que siguen. Se trataba de fusionar el mundo del vino y el mundo de los colorines, de los tebeos…

Ambos han escrito grandes páginas en la historia de la cultura popular y ambos han ido avanzando posiciones hacia territorios gastronómicos y culturales que parecían reservados hasta hace poco a otros actores. Nuestros vinos han recorrido la senda hacia una denominación de origen consolidada, mientras que los cómics siguen buscando su lugar en la historia cultural apelando en los últimos tiempos a la etiqueta de "novela gráfica".

Tanto para unos como para otros el camino no ha sido fácil. En el caso del noveno arte estamos hablando además de un medio con una historia muy corta. Aunque se hayan podido encontrar ejemplos de imágenes que se proponían relatarnos historias, el nacimiento del tebeo hay que atribuirlo (al menos en Europa) a la figura del suizo Rodolphe Töpfer. El profesor ginebrino tuvo la feliz ocurrencia a comienzos del XIX de unir texto e imágenes en obras para disfrute de sus estudiantes. Aunque puede que sea más conocido el nombre de Richard Felton Outcault, creador en 1895 de *Hogan's Alley*, una hoja dominical en un periódico neoyorquino en la que el protagonista era "Yellow Kid" ("el chico amarillo"). Y es que no podríamos

entender el fenómeno del cómic sin tomar en consideración varios hechos capitales del siglo XIX. Por un lado, el avance impasible de los medios de comunicación de masas representados por los periódicos y, por otro, el aumento continuo de la tasa de alfabetización de la población a ambos lados del Atlántico. Los periódicos serían, sin duda, el vehículo de transmisión del nuevo arte, más infantil en un principio, más adulto al poco tiempo con la inclusión de las tiras cómicas diarias. La verdadera revolución vendría, no obstante, con la creación de los *comic books*, cuadernillos de entre 24 y 32 páginas de 17x26 centímetros que han llegado hasta nuestros días. Al principio eran recopilatorios de tiras ya aparecidas destinados a ser regalados con los detergentes de Procter&Gamble o con las compras en los almacenes Woolworth's. Sin embargo, evolucionaron con rapidez hacia materiales inéditos y hacia una amplia variedad de temas, tomados todos ellos de las novelas populares de la época (los *pulps*). A finales de los años treinta llegaría la genuina aportación del cómic al ideario de la cultura de masas del siglo XX: el superhéroe. Supermán primero, y Batman después, daban el pistoletazo de salida al universo de los superhéroes que sería relanzado por la editorial Marvel en los sesenta y que, desde entonces, está inscrito en el ADN juvenil, generación tras generación, gracias a series, dibujos, películas y videojuegos.

Vendrían también épocas oscuras, de censuras y descrédito del cómic en Estados Unidos y en Europa, pero los tebeos sobrevivieron, ya fuera ocupando el nicho dedicado al público infantil, o bien agazapados en los terrenos licenciosos de los márgenes de la cultura de masas. En el caso del cómic español, este acabó de madurar gracias a la eclosión en los ochenta de las revistas de cómic para adultos (*El Víbora, Cimoc, 1984, Tótem*...), aunque el mercado acabara por saturarse y tuvieran que dar por finalizada su aventura antes del nuevo milenio.

Para entonces, ya se habían gestado dos de los fenómenos que habrían de revitalizar el mundo de las viñetas en lo que llevamos de siglo. Nos referimos en primer lugar a la irrupción del manga. El cómic japonés conquistó los corazones de las nuevas hornadas de lectores a base de series novedosas a las que muchos accedían tras haber visionado en la pequeña pantalla las series de animación creadas a partir del cómic.

Del mismo modo, a finales del siglo XX comenzó a cobrar fuerza un tipo de cómic que se alejaba de los prototipos clásicos del medio. Los tebeos pasaban a ser un cajón de sastre en el que un público adulto se enfrentaba al fin a historias que querían comunicar experiencias que se asociaban tradicionalmente a otros medios con mayor pedigrí cultural.

Quien anduvo a la brega para lograr dignificar la profesión de historietista y sus creaciones fue Will Eisner, propagador del término "novela gráfica" a partir de su obra *Contrato con Dios* de 1978. Sin el magisterio de Eisner sería imposible imaginar una obra como *Maus* de Art Spiegelman, ganadora de un Pulitzer en 1992. A través de sus páginas podemos conocer la historia del padre del autor, superviviente del Holocausto, con un tratamiento gráfico en el que los nazis son retratados como gatos y los judíos como ratones.

El cómic ampliaba horizontes (y quien esté interesado en el mundo del vino, debería acudir al artículo fundacional de Santiago Suárez Sosa en el *Vinaletras Tacoronte-Acentejo nº2* de 2009). Y los autores de tebeos encontraban por fin el reconocimiento. En el caso de España con la creación del Premio Nacional del Cómic en fechas tan tardías como 2007. De hecho, algunos de los autores distinguidos con este galardón se han dejado ver por tierras tinerfeñas en los últimos años.

Conviene, pues, no olvidar que las miserias de tantos profesionales ninguneados por la cultura oficial (pensemos, sin ir más lejos, en los dibujantes de la editorial Bruguera en nuestro país) han servido para que generaciones posteriores puedan disfrutar contando y dibujando historias hoy en día. Al fin y al cabo, de eso se trata: de crear obras y de crear vinos que sean "comunicantes", que sepan restablecer los vínculos con el receptor del mensaje: el lector que se acerca al tebeo; la persona dispuesta a beber de su copa de vino.

Si es cuestión de comunicar, será difícil encontrar algo que mejore la unión de imagen y palabra que propone el noveno arte. Pero nadie podrá discutirle la misma capacidad a la mezcla de vino y palabra, asociada a un encuentro, una conversación, un brindis.

Entre copas y viñedos se dan las condiciones que crean un momento irrepetible. El momento en el que diez dibujantes de Tenerife se reúnen en torno a la cultura vitivinícola que representa la D.O Tacoronte-Acentejo y dejan que lápices y sarmientos, vino y tinta, confluyan en la elaboración de auténticas obras de arte. Autores y autoras de diferentes estilos como vinos de distintas uvas. Autoras y autores que demuestran que llevan en la sangre el vicio incurable de contar y/o dibujar.

Ya casi está vacía la copa. Esperemos que lo dicho aquí haya servido para transmitir más información que ruido, para comunicar más que para pasar las páginas buscando el silencio. Así que, lector, *mon semblable, mon frère*, si has tenido la suficiente fuerza de voluntad como para llegar hasta este párrafo, conviene que hagamos como se dice en otro pasaje del poema citado al comienzo: "bebamos, no tengamos sed, llenemos los vasos" y brindemos con caldos Tacoronte-Acentejo a la salud del feliz encuentro entre vinos y viñetas.

Julio Santamaría Alonso

LA VINAL DE VIÑETAS

Cuando la D.O. Tacoronte-Acentejo a través de Santiago Suárez me brindó la oportunidad de participar en esta iniciativa, me hizo un honor tan grande como el desafío que supuso el encargo de presentar las obras que conforman este hermanamiento entre vino y viñetas. El honor se explica por la posibilidad de enfrentarse antes que nadie (o casi) a los trabajos de los diez autores participantes. El desafío porque una imagen vale más que mil palabras, y en las páginas que componen este libro encontrarán ustedes una decena de aportaciones que, girando en torno a una misma temática, son bien distintas entre sí.

"El vino es cultura", afirmaba no hace mucho la responsable de un proyecto de fin de carrera en la Universidad de La Laguna, y *La Vinal Tacoronte-Acentejo* constituye un ejemplo perfecto de la veracidad de esa máxima. Bajo el común denominador del preciado líquido se han dado cita la escultura, la fotografía, la pintura, la ilustración y en esta ocasión, la viñeta. *La Vinal 2014* ha reunido a diez personas que desarrollan sus labores a caballo entre la historieta, la ilustración y la tira cómica. Cada una de ellas ha respondido a través de su aportación al reto del organizador de tomar el vino y "encerrarlo" entre las cuatro paredes de tinta de la viñeta. Historia y fantasía, humor y terror, alegría y melancolía… cada obra toma de la premisa impuesta un argumento diferente, consiguiendo con ello que quien las disfruta (como ha sido mi caso a la hora de preparar este texto) experimente sentimientos bien distintos en cada una de ellas.

Ángel Hernández presenta una historia de una página en la que rememora los clásicos relatos de terror con moraleja. Haciendo uso de los colores blanco y

negro, dibuja a un niño cruel con modales de matón que mortifica las vides y acaba encontrando la horma de su zapato. El perenne recordatorio de que no hay que hacer a los demás lo que no queremos que nos hagan se expresa a través de una naturaleza que sólo ha sido domesticada en apariencia. Llega un momento en que el dolor provoca una reacción de devolución de golpe por golpe, desencadenando una conclusión fuera de viñeta tan terrorífica como justa.

Ángel Marrero ilustra una cita del inglés James Howell con una imagen que choca divertidamente con la solemnidad de la frase. La elevada visión que el hispanista da del vino contrasta con la alegre cogorza que un caballero –quizá coetáneo y coterráneo del británico– ¿padece? ¿disfruta? mientras remarca con un brindis su acuerdo con la máxima del erudito. Puede que el vino, a través de la larga sucesión de causas y efectos que menciona Howell, lleve a la persona a muy altos destinos, pero las borracheras suelen llevarla por senderos bien distintos.

Eduardo González utiliza una premisa similar a la de su colega y sin embargo amigo para su aportación. Una única viñeta presenta a otro inglés universal, el dramaturgo William Shakespeare y juega con la influencia que los vinos canarios pudieron jugar en el proceso de creación de tantas obras teatrales. Quizá el debate sobre la existencia, impostura, identidad o inexistencia del bardo inmortal dure eternamente, pero siendo indubitado el hecho de que en sus trabajos alabó la calidad de los caldos insulares, el ilustrador reflexiona sobre el conocimiento que llevó al escritor a proferir tales loas y presenta una hipótesis sobre las fuentes en las que –literal y figuradamente– bebió.

Guille Rancel presenta “Mala uva”, una historia en la que un viticultor con cara de pocos amigos se las ha de ver con una misteriosa criatura de ceño igualmente fruncido. El labriego contempla con estupor y creciente rabia las trapisondas que un monstruo, directamente emparentado con las más célebres creaciones del maestro Jim Henson, comete sobre los principales elementos de la cultura del vino. *El crescendo* de las tropelías aviva la suspicacia de un agricultor que asume con determinación la posibilidad de tener que defender lo suyo, para encontrarse con una sorpresa tan agradable a sus ojos como a los del lector.

Mesa de trabajo de Iván Retamas

Iván Retamas aporta a la iniciativa otra historia, titulada “Listán negro”. La denominación de esta variedad de uva sirve para un relato corto cuya sosegada premisa (la cata de un vino joven)

deja paso a un terrible desenlace. El acto de degustar el contenido de la copa; el ritual de ver, oler y paladear se convierten en el último trago vital de un anciano que asume con dignidad y resignación su aciago destino. Las tonalidades violáceas se enseñorean de la mayor parte de la página, remarcando la idea del vino como un zumo vital que constituye el último nexo con la existencia.

Jen del Pozo presenta "La ofrenda de Baco", una metáfora fantástica de etérea factura en la que queda fuera la tradicional imagen de la deidad grecorromana como impenitente borrachín. El escenario de la historia se mezcla con las viñetas en las que ésta aparece narrada. Sobre un mar de nubes y con el Teide como telón de fondo, se hace un mágico esbozo del proceso de elaboración del vino. Regalo de un dios al que se recuerda como patrono del rojo líquido y valedor de las fiestas desenfrenadas, pero que también fue considerado protector de la agricultura y el teatro.

Juanan Rodríguez ahonda en la premisa del vino canario en la Historia, presentando un retablo compuesto por cuatro viñetas donde la seriedad de la narración contrasta con el humor contenido en imágenes y diálogos. Desde el prólogo dotado de interpretación y traducción sucesiva hasta los tres ejemplos aportados, el autor recuerda a la audiencia que la producción del archipiélago ha sido reconocida y reverenciada por su calidad por nombres ilustres de la cultura universal a través de sus obras. Del "shakespeariano" John Falstaff a los caballeros artúricos en versión de T. H. White, pasando por el filósofo prusiano Emmanuel Kant, todos ellos cantaron y contaron las virtudes de los caldos insulares en los días de gloria de éstos.

Juan Carlos Mora aporta una ilustración en la que los vinos de la comarca de Acentejo se convierten en punto de encuentro y de conciliación (si no de hermanamiento) entre guanches y castellanos. Las vides que traen los europeos se nutren de la tierra que habitaran los aborígenes, convirtiéndose con ello en símbolo de la cultural resultante del encuentro entre dos formas de vida que chocaron, se enfrentaron y se mezclaron hace más de quinientos años. El jugo de la vid es aquí un ingrediente imprescindible para introducir en el crisol en el que han de fundirse los ingredientes de ese concepto ¿indeterminado? ¿indeterminable? que es la canariedad.

Judith Gómez presenta "Donde beben los monstruos", una deliciosa y etílica referencia al cuento infantil de Maurice Sendak. Dos simpáticos seres se enfrentan a la agradable tarea de disfrutar de la cata de un vino. Sin palabras y únicamente con imágenes, encontramos que uno de ellos asume la función de erudito, casi como un payaso de cara blanca. El otro asume el papel de aficionado, casi como un payaso augusto. Lo que uno expresa en la forma de múltiples conceptos que un catador con tablas podría identificar con facilidad, el otro lo expone a través del primario deseo de disfrutar de algo que le gusta mucho. Una historia cómica a

caballo entre la fantasía y el circo donde la nariz roja del presunto augusto la aporta la ingesta inmoderada de un buen tinto.

Por último, Luis Suárez aporta la descripción de cuatro respetables oficios relacionados con el vino, en la forma de otros tantos arquetipos que representan lo mejor de lo peor que puede habitar en la amplia y extensa comunidad de amigos y amantes del líquido elemento. La aparente seriedad de cada denominación contrasta con la demoledora imagen con la que el autor retrata al espécimen de muestra. Las tonalidades rojizas del coloreado no solamente remarcan el tema central sino que evocan experimentos similares contenidos en las viejas publicaciones de historieta que, hasta hace treinta años, copaban los quioscos del país.

Diez autores respondieron con otras tantas respuestas al desafío de *La Vinal*, rellenando con sus creaciones el temido papel en blanco. Una decena de firmas elaboraron otros tantos homenajes al mundo del vino y a su rica cultura. Sus obras constituyen, tanto de forma separada como en conjunto, un inmejorable recordatorio de que el vino encierra una vasta cultura y que la historieta ha dejado de ser aquel pariente pobre reservado para publicaciones infantiles. El vino y la viñeta tienen en común la promesa de un mundo de sensaciones que espera ser descubierto y la intriga de una historia que espera ser contada y saboreada. Iniciativas como ésta no solamente contribuyen a la necesaria divulgación de una cultura tan cercana como desconocida, sino que ponen en valor los trabajos de un grupo de personas que han asumido el ingrato camino de ser profesionales de la viñeta. Ante la comprobación de los buenos resultados de esta singular simbiosis cultural sólo queda brindar por su éxito y por su continuidad. ¡Salud!

Luis J. Capote Pérez

Desde siempre, apoyando al **campo canario**

Comprometidos con **nuestra gente**

cajasiete

www.cajasiete.com

VISITA DE LOS HISTORIETISTAS A TACORONTE - ACENTEJO

VIÑetas

Luis Suárez

Los respetables oficios del vino

Lápiz, tinta china e impresión digital
50 x 50 cm.

LOS RESPETABLES OFICIOS DEL VINO

Guille Rancel

Mala uva

Acuarela
50 x 50 cm.

MALA UVA
YA ESTÁ AQUÍ OTRA VEZ...
NO HA DEJADO DE VENIR DURANTE SEMANAS, QUIZÁS MESES...
ESA CRIATURA...
ME OBSERVA DESDE LA DISTANCIA...
DEVORA MIS UVAS
NO PESTAÑEA...
SE BEBE MI VINO...
DESTROZA EL TERRENO
JUEGA CON LOS BARRILES
ME OBSERVA SIEMPRE
HOY ES LA PRIMERA VEZ QUE SE SIENTA EN LA MESA CONMIGO DEBE ESTAR TRAMANDO ALGO...
VOY A PONER FIN A ESTO DEBO DEFENDER LO QUE ES MÍO
ALGO TRAMA...

Judith Gómez

Donde beben los monstruos

Acuarela
50 x 50 cm.

DONDE BEBEN
LOS MONSTRUOS
TINTO RESERVA 2014
VIÑA LOREDA
DE LA FINCA
12.5% VOL

Ángel Hernández

No profanar el sueño de las plantas

Tinta y tinta digital
3 piezas de 29 x 21 cm.

Iván Retamas

Listán Negro

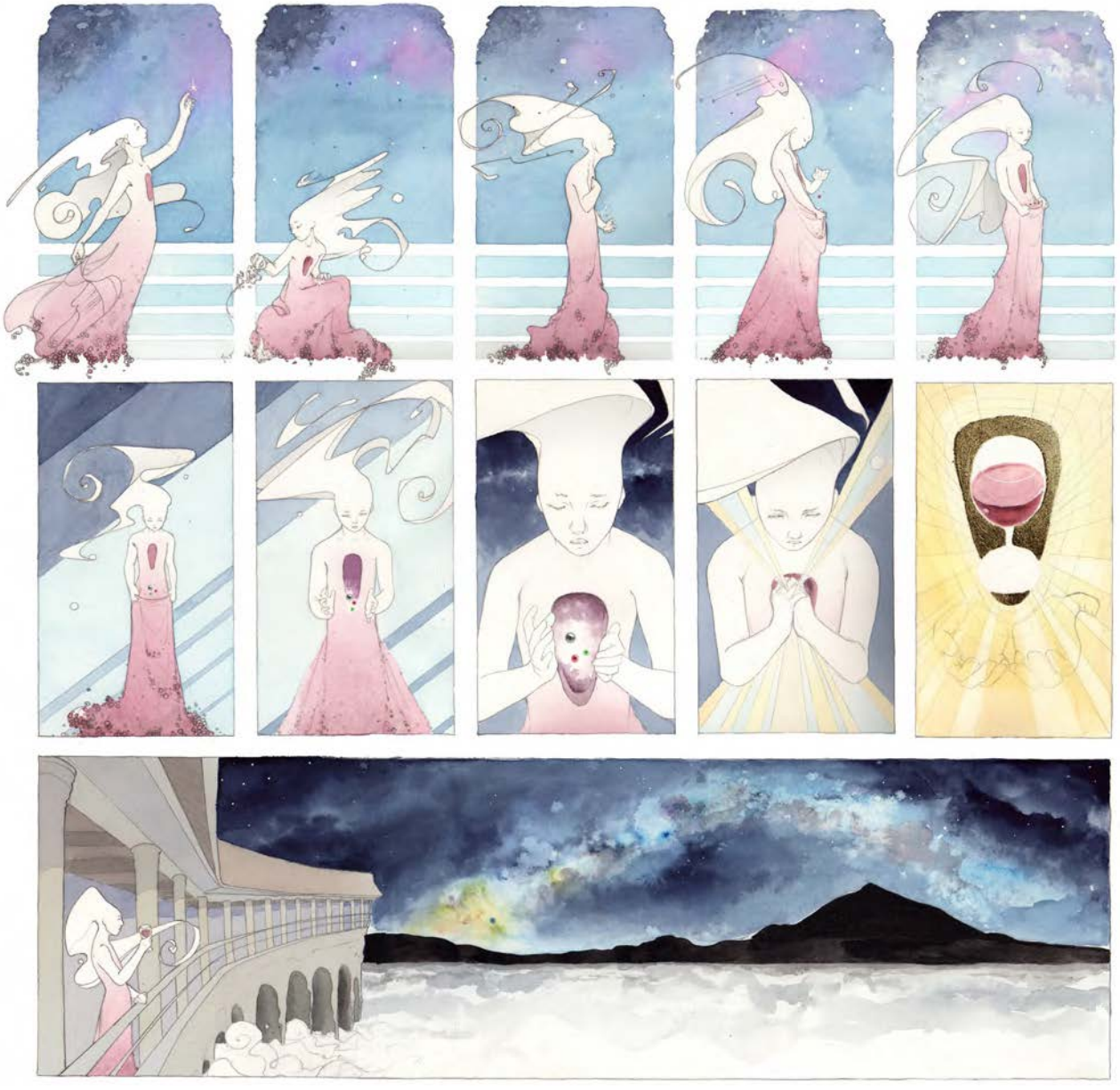
Lápiz, tinta china y vino tinto de Listán Negro
50 x 50 cm.

LISTÁN NEGRO

Jen Del Pozo

La ofrenda de Baco

Acuarela, grafito y pan de oro
51 x 51 cm.



Juanan Rodríguez

Los vinos de Canarias y la literatura. Ahí es nada

Lápiz, tinta china y color digital
31 x 31 cm.

LOS VINOS DE CANARIAS Y LA LITERATURA
AHÍ ES NADA
"A LO LARGO DE LA HISTORIA, MUCHAS SON LAS FUENTES LITERARIAS QUE HAN ELOGIADO LOS CALDOS CULTIVADOS EN LAS ISLAS"
Y ADEMÁS, HABLAN DE LOS VINOS EN MUCHOS LIBROS.
FULANO DE TAL: ENTERADO DE LA VIDA"
MAGO SENSATO.

"ES DE COMÚN CONOCIDO LOS ELOGIOS QUE DEDICA W. SHAKESPEARE AL "CANARY SACK" A TRAVÉS DE SU PERSONAJE SIR FALSTAFF"
AHHHH CANARY SACK!!!
¿Y QUÉ ESTÁ DICIENDO ÉSTE DE UN SACO CON CANARIOS?
NI CASO; ÉSTE, QUE OYE CAMPANADAS Y NO SABE DÓNDE. ESO ES VINO DEL PAÍS.

SIN SALIR DE LA BLANCA ALBIÓN, EN CAMELOT, DE T.H. WHITE SE MENCIONAN TAMBIÉN LOS VINOS CANARIOS... AUNQUE UNOS AÑOS ANTES QUE SE COMENZARAN A PRODUCIR. A LO MEJOR ESTO FUE LO QUE OCURRIÓ:
¿DÓNDE TE HABÍAS ESCONDIDO ESTA VEZ, MERLÍN?
HUM, SUENA BIEN, DEBERÍAMOS IR ALLÁ A DESCANSAR ALGUNA VEZ.
OH ARTURO, TE TRAIGO DEL FUTURO ESTE VINO DE UNA ISLA PARADISÍACA DE BENIGNO CLIMA.
TACORONTE ACENTEJO

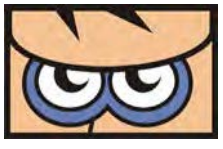
Y POR ÚLTIMO NO DEBEMOS OLVIDAR A INTELECTUALES; UN FILÓSOFO DE LA CATEGORÍA DE KANT POR EJEMPLO, CANTÓ LAS EXCELENCIAS DE LOS VINOS CANARIOS.
"PRINCIPIOS PRÁCTICOS SON PROPOSICIONES QUE ENCIERRAN UNA DETERMINACIÓN UNIVERSAL DE LA VOLUNTAD A CUYA.....
VENGA, DON IMMANUEL, VÁYASE A DORMIR LA MONA, QUE YA ES HORA.

Ángel Marrero

Sin título

Técnica e impresión digital
40 x 40 cm.

EL BUEN VINO PRODUCE BUENA SANGRE, LA BUENA SANGRE PRODUCE BUENOS HUMORES, LOS BUENOS HUMORES PRODUCEN BUENOS PENSAMIENTOS, LOS BUENOS PENSAMIENTOS PRODUCEN BUENAS OBRAS, Y LAS BUENAS OBRAS LLEVAN A LOS HOMBRES AL CIELO.
JAMES HOWELL, 1634
¡AMÉN! ¡HIP!



Eduardo González

Sin título

Acrílico
40 x 40 cm.

LA INFLUENCIA DE
LOS VINOS DE TENERIFE
EN LA OBRA DE
SHAKESPEARE...
La Ruta
de los
Guachinches
W. Shakespeare

Juan Carlos Mora

Vinos de Acentejo

Técnica mixta e impresión digital
30 x 30 cm.

Vinos de Acentejo
Sangres de drago y de guanches
Mundos que chocan y fluyen
niños y viñas del norte,
y escondido en el cajón
...el secreto del lechón
Luis Carlos Mora Gutierrez
Historias de Guanches
amaropargo@gmail.com

Luis Suárez
punkymind@gmail.com

Guille Rancel
guilleperezrancel@gmail.com

Judith Gómez
judloreda@gmail.com

Ángel Hernández
angelhhdc@gmail.com

Iván Retamas
ivanretamas@gmail.com

Jen Del Pozo
jendelpozajo@gmail.com

Juanan Rodríguez
juanan70@yahoo.es

Ángel Marrero
angel210277@gmail.com

Eduardo González
edgonrod@telefonica.net

Juan Carlos Mora
amaropargo@ymail.com

La Vinal
bienal de arte y vino Tacoronte - Acentejo,
es un proyecto cultural de la Denominación de Origen Tacoronte - Acentejo
cuya finalidad es contribuir a la difusión y conocimiento
de los atributos del mundo vitivinícula
(2014)

TACORONTE
ACENTEJO

Denominación de Origen

www.tacovin.com